

Correos.—ENTRADAS.

De Palma los martes por la mañana el vapor «Menorca».
De Barcelona y Alcanar los jueves por el vapor «Puerto-Mahon».
De Ciudadela diariamente a las 11 de la mañana el coche-correo.

EL BIEN PUBLICO.

Correos.—SALIDAS.

Para Palma los miércoles a las 8 de la tarde el vapor «Menorca».
Para Barcelona con escala en Alcanar todos los domingos a las 7 de la mañana el vapor «Puerto-Mahon».
Para Ciudadela diariamente a las 2 de la tarde el coche-correo.

Redacción y Administración, Calle del Bastion n.º 39.

Precio de suscripcion, 6 reales vn. al mes en toda la Isla.

EL LAZARETO DE MAHON.

1.

He dicho en varios de mis escritos al hablar del Lazareto de este puerto, que «reunia todas las condiciones que exige esta clase de establecimientos, y que su régimen podia en un todo acomodarse á las disposiciones acordadas por el *Congreso sanitario internacional* celebrado en Paris en 1851 y 1852;» y aunque esta asercion no haya sido desmentida, que yo sepa, preciso me es robustecerla con datos fehacientes, ya que mi poco autorizada voz pudiera tomarse por el eco de un periodista que procuraba llenar con sus artículos la primera plana de «El Diario de Menorca,» ó como la expresion de la buena voluntad de una persona que enaltecia el espíritu mezquino de localidad.

El Lazareto de Mahon acaba de ser minuciosamente visitado por persona de alta categoría que habrá sabido apreciar su situacion y su importancia; el Lazareto de Mahon está á la vista de todos, y su posición topográfica solo necesita ser vista para ser debidamente apreciada; el Lazareto de Mahon no es un establecimiento particular de Menorca—de esa barrera de granito que Dios ha colocado en frente del proceloso golfo de Leon, así como en los continentes señaló las playas que besan humildemente las embravecidas olas de los mares—no es un establecimiento peculiar de la isla, sinó que es el centro de ese vastísimo perímetro que llamamos Mediterráneo, cuyas populosas poblaciones litorales deben tener en él la salvaguardia de la salud pública eminentemente amenazada cuando reina el aterrador é implacable azote de la peste.

Copiemos un solo pasaje, tomando en cuenta que solo la peste de 1589 llevó al sepulcro en Marsella más de 30.000 personas: «Léese en la historia de Provenza por Papon y en la de Marsella por Ruffi, que esta célebre ciudad se vió aflijida veinte veces por la peste, desde el año 49 antes de la era vulgar hasta 1720, época de la última peste difundida por la ciudad; y decimos *difundida*, porque es sabido por personas fidedignas que se ahogó desde entónces la peste muchas veces en el lazareto sin saberlo nadie.»

Y el medio de ahogar la peste es el severo expurgo, la necesaria incomunicacion, y sobre todo la sana ventilacion, que fecundiza en Menorca hasta las grietas de sus peñascos, y pasa por ella como á plan barrido, siendo una de las condiciones esenciales que tiene este esencial lazareto, sin detrimento de las poblaciones que se encuentran en la opuesta orilla del puerto.

Buena prueba es la terrible epidemia de 1821, que tantas víctimas sacrificó en Palma y en Barcelona, causándolas también muy sensibles en este Lazareto que hubo de habili-

tar hasta los edificios del hospital militar de la Isleta del Rey; en ella sin embargo solo hubo en Mahon una defuncion sospechosa y fué la de Juan Pascual, quien hallándose de guarda de salud en la casilla de la Mola se ausentó para asistir á las exequias de un hijo suyo que debian celebrarse en Villacárlos.

Ningun caso más hubo fuera del Lazareto, de cuyos servicios tendremos lugar de ocuparnos al memorar algo detenidamente el referido año 1821 y los de 1834—54—y 66, cuyos estados deben tenerse á la vista para no cometer errores, y comparar aquellos días calamitosos con los años en que se le ha tenido casi inhabilitado. La enfermedad no entra á quintales cuando la prevision la fué sacando á onzas.

Vuelvo, pues, al objeto primordial de este artículo, y para ello me permitirán mis benévolo lectores que copie algunos del *Convenio sanitario* que se formuló en el *Congreso sanitario internacional* celebrado en Paris.

«Art. 73. La distribucion interior de los lazaretos será tal que puedan ser fácilmente separadas las personas y las cosas que correspondan á cuarentenas de diferentes fechas.

Art. 74. Habrá vastos y cómodos locutorios para las personas que quieran visitar á los cuarentenarios, sin perjuicio de las precauciones necesarias para resguardo de la salud pública. Se suprimirán las rejas, como igualmente todo lo que pueda causar funestas impresiones en la moral de los cuarentenarios.

Art. 75. Se construirán edificios ó cuerpos de edificio anejos á los lazaretos para el servicio de los enfermos, disponiéndolos de modo que permitan la separacion de los enfermos, y presenten al mismo tiempo las mejores condiciones higiénicas, especialmente de ventilacion.

Art. 77. En todo lazareto debe haber suficiente cantidad de agua saludable para todas las necesidades del servicio.

Art. 78. Habrá en cada lazareto, ó en sus dependencias, un sitio á propósito destinado para las inhumaciones.»

Art. 91. Las pieles, los cueros, el pelo y pelote, los trapos y papel viejos, los restos de animales, las lanas y materias de seda, serán colocados en sitios apartados de los cuartos que ocupan los cuarentenarios, como igualmente de las habitaciones de los empleados.

Art. 93. Habrá en cada lazareto almacenes para depositar las mercancías expurgadas.

Art. 94. Los equipajes de los viajeros se expondrán, durante toda la cuarentena, á la ventilacion en piezas separadas y dispuestas al efecto bajo la vigilancia de los guardas.

Art. 96. Se purificarán las cartas y los pliegos de modo que no se altere el escrito.

Ahora bien, ¿cumple el Lazareto de Mahon aun en su actual estado, con estas condiciones

y otras bases que sucesivamente iremos observando? ¿Las llenaria cumplidamente dándole la extension del área que en su primitivo plano estaba trazada?

¿Y no sería entonces el *Establecimiento sanitario* formulado por el *Convenio de Paris*, donde se estrellarian en primera línea las pestes de Levante, y las que desastrosamente importan de otros mares los buques infestados que pasan el Estrecho de Gibraltar?

Cuestiones son estas que, como comprenderán los lectores, deben ser tratadas en artículos sucesivos, en los que he de procurar concretarme para no molestar su atencion, y admitir con agradecimiento las observaciones que se hicieren; pues nunca he sido como el Cazador de Iriarte, que—se quedó tan sereno—como ingrato escritor—que del auxilio ageno—se aprovecha y no cita al bienhechor.

J. Hospitaler.

Seccion de noticias.

EL REY EN MURCIA.

Tan grande como merecida ha sido la ovacion que el rey ha recibido en Murcia al presentarse á socorrer por su propia mano las desgracias ocasionadas por la inundacion, y prodigar consuelos á aquellos afligidos habitantes. El rey ha cumplido con uno de sus mas altos deberes corriendo á los sitios en que hay que enjugar tantas lágrimas, y al contemplarlo entre ellos, los atribulados habitantes de Murcia han hecho justicia á sus altas dotes, demostrándole su gratitud. Los telégramas que publica la «Gaceta», dirigidos al gobierno por el gobernador de Murcia, son los siguientes:

Murcia 20 octubre (6:30 t.)—S. M. el rey acaba de entrar en esta ciudad seguido de numeroso pueblo, que viene aclamándolo desde Alcantarilla. Inmediatamente se ha dirigido á la Catedral, y en este momento entra en el palacio episcopal, donde le esperan todas las corporaciones y funcionarios. El tránsito, como dejo dicho á V. E., ha sido una continuada ovacion, haciéndose imposible la circulacion por las calles desde el barrio de San Benito á la catedral.

Murcia 20 octubre (8:40 n.)—Pocos monarcas han recibido una ovacion igual á la que el pueblo de Murcia y Alcantarilla ha dispensado al rey. Los siete kilómetros de carretera estaban ocupados por una multitud inmensa, vitoreando á S. M. El carruaje pasó frente al pueblo de Nonduermas, cuyas ruinas quiso ver el rey pasando por encima del todo á pie. Los vecinos de dicha localidad se apoderaron del monarca, y prescindiendo de toda etiqueta, le abrazaban y besaban, interponiéndose entre el rey y su servidumbre una muralla de gente que le llevaba por entre las ruinas vitoreando á S. M., que iba profundamente conmovido.

Desde Nonduermas se dirigió la comitiva á esta ciudad, siendo difícil en el camino el paso del coche. S. M. con gran cariño iba conversando con los labradores, haciéndoles ininidad de preguntas sobre la inundacion. A las siete ha entrado el rey en Murcia, cuyas calles y balcones estaban llenos de

gentes, vitoreándole, y se ha dirigido á la Catedral, siendo recibido bajo pábulo por el obispo. Despues ha marchado á pié á palacio, rodeado y vitoreado del pueblo, habiéndose dignado recibir á las autoridades y corporaciones. Para las siete de la mañana ha pedido S. M. coches y caballos para recorrer la huerta. Su magestad ha quedado profundamente afectado de los desastres que ha visto, y de la ovacion que se le ha hecho.

Murcia 21, (7 m.)—S. M., con deseo de ver todos los puntos de la huerta inundados, ha dado orden de tener caballos y carruajes á las siete de esta mañana. Empleará todo el día en esta inspeccion.

Son las 6 y 30 y las avenidas del alojamiento de S. M. están ocupadas por mucha gente que desea saludar al monarca; su franqueza y sencillez para hablar con todo el que se le acerca tienen entusiasmados á estos habitantes.

Los labriegos le cuentan sus penas y oyen de su magestad palabras de cariño y de consuelo.

Murcia 21 (10:50 m.)—Habiendo accedido su magestad á las repetidas instancias del pueblo de Orihuela para que presenciara tambien los efectos de la inundacion, ha resuelto salir para dicha ciudad á las doce y regresar al oscurecer; por esta razon ha sido necesario simplificar la excursion de esta mañana por la vega, si bien S. M. ha visto lo bastante para quedar profundamente impresionado.

Se ha dignado bajar del coche al pasar por Ajuicer y entrar en este pueblo por entre ruinas y fango, aclamado por todos los vecinos, que no han podido ocultar el llanto de gratitud que les embargaba. El espectáculo ha sido conmovedor. Todas las calles y balcones de esta ciudad por donde S. M. transita están llenas de espectadores, que le aclaman y victorean con entusiasmo.

Todo aqui es espontáneo con el monarca, que se muestra cariñoso y afable con las muchas personas de todas condiciones que se le acercan.

S. M. saldrá para Cartagena mañana á las ocho.

Múrcia 21 (12:15 t.)—S. M. el rey sale en este momento para Orihuela.»

«La Correspondencia» publica tambien este despacho del Sr. Peris Mencheta:

«Múrcia 20 (8:42 n.)—A las seis ha entrado el rey en esta ciudad. En todas las estaciones del tránsito el monarca ha sido objeto de entusiastas y continuadas ovaciones. En Alcantarilla se apeó Su Magestad, y por la carretera y en coche descubierto se dirigió á esta capital, presenciando durante el trayecto los cuadros terribles que se ofrecian á su vista. Centenares de familias sin albergue, saludaban al rey con los ojos arrasados en lágrimas.

En el lugar de Nonduermas, pueblecillo entre Alcantarilla y Múrcia, bajó el rey para visitarlo, teniendo que pasar por encima de montones de escombros y con barro hasta las rodillas. Los desgraciados habitantes de aquel pueblo, profundamente afectados por la presencia del monarca, mezclaban sus lágrimas de gratitud con los vivas que salian espontáneamente de sus lábios; los mas próximos á la persona real, no pudiendo dominar la emocion que sentian, le besaban las manos puestos de rodillas. Jamás he presenciado una escena mas conmovedora.

El monarca siguió su camino en medio de las mas cariñosas demostraciones.

El aspecto de la vega infunde espanto; todas las casas han sido destruidas, los muebles y multitud de instrumentos de labor se ven abandonados y en espantoso desorden por los campos.

En esta la ovacion ha sido inmensa. Entre el rey y su servidumbre se interpuso una muralla de gente que llevaba al monarca por las ruinas victoreándole incesantemente.

S. M. el rey ante tan tierno espectáculo, se sintió profundamente conmovido.

Durante el trayecto de Nonduermas á Múrcia, el paso del coche que conducia á S. M. se hacia verdaderamente imposible. El rey lo ha recorrido conversando con los labradores, pidiéndoles hasta los mas minuciosos detalles respecto de la inundacion, y dirigiéndoles frases de consuelo, que oian aquellos atribulados habitantes arrasados los ojos en lágrimas.

Las calles y los balcones de esta ciudad estaban á la llegada de S. M. llenos de gente que le victoreaban.

El rey se dirigió á la Catedral, en cuyo pórtico fué recibido, bajo pábulo, por el obispo. Despues se dirigió á pié al palacio episcopal, rodeado del pueblo, donde recibió á las autoridades y corporaciones.

Cuanto se diga acerca del recibimiento que esta ciudad ha hecho al rey, seria pálido ante la realidad.

S. M. ha pedido coches y caballos con objeto de recorrer, á las siete de la mañana, la huerta; y ha mandado entregar 15.000 duros para que se repartan entre las familias víctimas de la inundacion.

La contemplacion de los terribles estragos que aquella ha causado y la tiernísima y respetuosa acogida que los infelices moradores de Múrcia han dispensado al rey, le han impresionado profundamente más de una vez, y no ha podido hacerse superior á la emocion que le embargaba.»

LA VENIDA DE MR. PHILIPART

Se ocupan estos dias los periódicos de Madrid de la venida á España de Mr. Philipart, célebre banquero que va á estender á nuestra patria la esfera de sus negocios financieros.

Hasta ahora todo lo que se habla está basado en simples conjeturas; es el del dominio público, pues los vientos de la fama han esparcido sus detalles por el mundo, y en particular por este viejo continente, la vida aventurera y un si es no es romántica de este hombre, dotado de un genio osado y audaz, en el que parece presentar un raro desarrollo el órgano cerebral de la especulacion y la urdimbre financiera; conocemos, aunque no sea mas que de oidas, sus grandes empresas llevadas á cabo con asombroso éxito; su actividad incansable, su espíritu especulador, su especialísima aptitud para los negocios comerciales, le han hecho concebir ideas ó proyectos vastos y colosales que la caprichosa fortuna, empeñada en favorecerle, le ha ayudado á realizarlos, presentándole el camino sembrado de flores y sin la mas pequeña valla que pudiera detenerle un momento.

Ultimamente ha fundado en Bélgica la Sociedad del Banco Europeo, gran centro mercantil, que se propone hacer sus contrataciones en los mercados de los demás países. Eminencias políticas é ilustrados hacendistas de todas las naciones han sido nombrados los consejeros de administracion, dándose como seguro que el ex-ministro de la Gobernacion señor Romero Robledo, figura entre dicho número; señalóse del mismo modo á los señores Escobar y Gasset, propietarios respectivamente de «La Epoca» y «El Imparcial», pero segun parece, esta noticia no ha salido cierta, al ménos el primero de los dos periódicos lo niega rotundamente.

Pues bien; con estos antecedentes y algunos otros quizás que no se nos alcanzan, al anuncio del próximo viaje á la península del Sr. Philipart, ya andan corriendo los rumores de que piensa, con la aquiescencia del gobierno, ejercer el monopolio á que le autorizan sus facultades y su estenso capital, en va-

rios importantes negocios, como la contrata de los tabacos filipinos, la del ferro-carril del Noroeste, el desagüe de todas las marismas españolas, y otros varios de idénticas proporciones.

Casi toda la prensa acoge estas noticias con cierta prevencion, manteniéndose en actitud expectante, lo que nos parece muy razonable, pues no hay motivo para lanzar una opinion que puede parecer ahora más ó ménos apasionada, hasta tanto que los hechos y el trascurso del tiempo vengán á poner en claro todo el asunto, habiendo entónces lugar para hacer manifestaciones de satisfaccion ó desagrado con justa causa y razones fundadas.

«La Política», sin embargo, no adopta esta prudente reserva, y lanza al Sr. Philipart una verdadera filípica. Para el colega, no hay que hacerse ilusiones; «el Sr. Philipart es muy conocido en el mundo financiero europeo y no se necesita que nos digan quién es ni á donde vá. Es un extranjero gran especulador y atrevido en sus empresas; pero que va en busca de negocios como cualquier otro mercader, sin cuidarse para nada del bienestar ni la felicidad del país donde los realice.»

Habla despues «La Política» de intenciones de echar migajas á la prensa para comprar su silencio, de inoportunos repiques de grandezas y maravillas, de boato y fausto innecesarios, y concluye diciendo, que si esos proyectos que se mencionan tienden al bien del país, la prensa se apresurará á prestarle su decidida y desinteresada cooperacion.

El antiguo periódico de cámara, como le llama la prensa oposicionista, avanza quizás demasiado y se aproxima á la exageracion. «La Epoca» le recuerda que mal vienen esas censuras estando de por medio la personalidad del Sr. Romero Robledo, y faltando absolutamente datos que autoricen á nada. Por lo demás, el colega gubernamental, que hace pocos dias publicó un artículo titulado «La fiebre de los negocios», llamando la atencion sobre el gran número de Sociedades de crédito creadas en Francia, muchas de ellas anónimas, y que pueden ofrecer alguna duda sobre la garantia que proporcionan al público; el colega que aprovechaba esta coyuntura para escitar la vigilancia del país acerca de la venida de grandes negociantes y de la concurrencia de poderosas sociedades, considera que si la entrada en España de capitales extranjeros sirve para impulsar la produccion y allegar beneficios, entonces debemos felicitarlos y espresar nuestra alegría; pero si esas extrañas fuerzas, si esas firmes palancas vienen á caza de gangas y sus trabajos tienden al interés personal, preferentemente al general de la nacion, en ese caso debemos desconfiar en absoluto y el gobierno tiene que ser precavido para no verse luego en el trance de lamentar grandes catástrofes.

Muy atinadas y oportunas nos parecen estas observaciones de «La Epoca», con las que estamos enteramente conformes.

Hé aquí la carta que el señor cura de Nonduermas ha dirigido á «El Siglo Futuro» acerca de las calumnias de que ha sido objeto:

«Muy señor mio: Con esta fecha dirijo al director del periódico «La Union Democrática» lo siguiente:

«Muy señor mio: En el periódico que V. dirige, correspondiente al 19 de Octubre, núm. 325, al final de la primera plana y principios de la segunda, he leído con sorpresa las siguientes palabras: «En el pueblo de Nonduermas no ha quedado en pié mas que la iglesia con su torre, habiendo perecido todos sus vecinos, ménos el cura y el sacristan, que se hallan presos y sujetos á sumario por haber cerrado las puertas de la torre de la iglesia, sin permitir entrasen á refugiarse en ella los vecinos del pueblo, que era el único sitio donde podian salvarse de la

inundacion.»

Este suelto, señor director, además de falso es incalificablemente calumnioso, y me tomo la libertad de rogar á V. que lo rectifique.

Es falso y calumnioso:

1.º Porque Nonduermas no es parroquia ni adjutriz siquiera, y por consecuencia no tiene cura, ni eclesiástico alguno que viva en dicho pueblo.

2.º Porque aunque él que suscribe es el capellan encargado de aquella ermita, éste vive y habita en la Era-Alta, de donde es coadjutor, y donde cogió, como á todos aquellos infelices vecinos, la inundacion en aquella terrible noche.

3.º Porque era imposible á todos y á cada uno de los vecinos de la Era-Alta pasar á Nonduermas, dada la tremenda inundacion que se nos echó encima sin otro antecedente que vernos en nuestras camas inundados de agua, subiendo en algunas casas la inundacion á más de tres metros.

En aquellos terribles momentos nadie pudo pensar en otra cosa que en salvarse á sí propio y á los muchos vecinos, cuyos clamores llegaban á nosotros, y que casi era imposible saber de dónde partían en la horrorosa confusion, y en la mas espantosa oscuridad de aquella noche.

No es, pues, cierto que hubiese en Nonduermas eclesiástico, ni sacerdote, ni sacristan, ni nadie que cerrara ni abriera la puerta de la iglesia: realmente ha quedado en pié, pero nadie pudo acercarse á ella, porque precisamente está situada en la parte en que más estragos ha hecho la inundacion.

Hasta hace muy pocas horas yo no sabia una palabra de semejante suelto, porque no leo periódicos ni casi hablo con quien los lee, y mucho menos en estas angustiosas circunstancias en que apenas estamos para otra cosa que para lamentar nuestros dolores. Por esta razon no he rectificado antes la absurda especie que con tan incalificable ligereza ha acogido su periódico.

Ruego á V., señor director, que la desmienta, porque con ella no solo se desacredita al eclesiástico encargado de aquella ermita (que por cierto esto importaria ménos, no obstante que todos tengamos derecho á nuestra honra), sino mas principalmente porque parece que está escrito para zaherir y desacreditar á la respetable clase á que pertenezco, que en esta ocasion como en todas, si se la ha de hacer justicia, merece se la considere.

Con este motivo se ofrece siempre de V. afectuoso servidor y capellan Q. B. S. M.

Cristóbal Hellin.

Era-Alta y Octubre 22 del 79.»

Espero de V. se sirva insertarlo en su periódico para los efectos convenientes.»

«El Liberal» publica un artículo titulado «Las inundaciones de Murcia,» en el cual se hace un resumen de las que han ocurrido desde el siglo XVII hasta la fecha, y son las siguientes:

En 15 de Octubre de 1615: Avenida de los rios Sangonera y Segura: grandes perjuicios; 600 casas arruinadas en Murcia; desapareció el barrio de San Agustin en Orihuela.

En 20 de Octubre de 1773: Avenida de los rios Sangonera y Segura; numerosas víctimas; muchos edificios destruidos; hundimiento repentino de terrenos.

En 15 de Octubre de 1775: Avenida del Segura que ocasionó considerables daños.

En Octubre de 1797: Varias avenidas del Segura; las aguas destruyeron por completo los puentes de Murcia y Orihuela; grandes perjuicios y considerable número de víctimas

En Octubre de 1834: Avenida del Segura; consi-

derables daños en Murcia; en Orihuela muchas casas y edificios quedaron totalmente destruidos.

Y, por último, el 14 de Octubre de 1879 la inundacion, cuyos tristes detalles son hoy objeto de todas las conversaciones. Mas de 300 víctimas, 3500 casas y 129 molinos destruidos y una pérdida que se hace ascender hoy á mas de 200 millones de rs. es el resultado de la catástrofe solo en la provincia de Murcia.

La constancia de fecha en las inundaciones que, como se ha visto, corresponden todas al mes de Octubre, llama la atencion de nuestro colega, el cual deduce de ella, que la causa de las tempestades que siempre en la misma época del año descargan en las regiones Meridional y Oriental de la Península, se halla en la correlacion de las condiciones meteorológicas de Europa, Africa y América.

LOS ULTIMOS AZTECAS

El «New-York-Herald» publica una descripción interesante de la region ménos conocida de la América del Norte, el Nuevo Méjico, donde aún existen indios descendientes de la antigua nacion azteca.

Estos indios, en número de 7,000 próximamente ocupan catorce aldeas y son muy apacibles y hospitalarios, especialmente los naturales de los distritos de Albuquerque y Bernalillo, donde también viven los mas ricos de las antiguas familias españolas que se establecieron en el país.

Una de las aldeas que ofrecen mas motivos de curiosidad al que las visita es la de Taos, en la que casi todos los habitantes viven en dos grandes edificios de piedra de cinco pisos y de forma piramidal.

Cada piso es mas pequeño que el que le precede, lo cual ofrece un aspecto muy original.

Estos edificios constan de un número considerable de aposentos. A cada piso se sube por medio de escalas de madera colocadas en el exterior, y se penetra en las habitaciones por un agujero practicado en el techo, porque no tienen ventanas. La luz no penetra mas que por una abertura del ancho de un tubo de estufa y que á través del muro llega á las habitaciones exteriores.

Cada uno de estos edificios, cuyo interior está blanqueado con cal, puede contener unas cuatrocientas personas.

Los indios del Nuevo Méjico acojen cariñosamente á los viajeros, pero no permiten á ninguno que penetre en el centro del edificio donde se halla la gran estufa que mantiene constantemente el fuego sagrado de Moctezuma, y donde se practican los antiguos ritos de la religion de los aztecas.

Cada aldea está gobernada por nueve oficiales que son elegidos por un año solamente.

El clima es templadísimo y el paisaje de una belleza incomparable. La capital, Santa Fé, está situada á 7.000 piés sobre el nivel del mar, casi á la misma altura que la ciudad de Méjico.

Los indios del nuevo Méjico son ciudadanos americanos, pero prefiriendo vivir exentos de tributos, no quieren votar ni ocupar destinos públicos. En su territorio se ven á cada paso ruinas de monumentos aztecas que pertenecian ya á una antigüedad remota cuando Hernan Cortés conquistó el vasto imperio mejicano

Estos monumentos se encuentran principalmente en la gran meseta del Colorado y en la parte Noroeste del Arizona.

A cada paso se ven montones de piedra de un color rojizo, cubiertas de figuras grabadas groseramente que representan todo género de animales, como bisontes, serpientes, ratas y algunas veces también arcos tendidos.

Desgraciadamente no existen en el país tradicio-

nes ni leyendas que puedan dar alguna luz acerca del origen de estas esculturas.

PROCESO DEL COMUNALISTA HUMBERT Y «LA MARSELLAISE»

París, 20 de Octubre.—Hoy se ha celebrado la anunciada vista de la causa que se seguia al ciudadano Humbert, recientemente elegido consejero municipal, y al periódico «La Marseillaise», por hacer en un discurso de defensa de la «Commune» al uno, y por insertar este discurso, al otro.

La concurrencia es extraordinariamente numerosa.

Mr. Calery (fiscal) pronuncia una vigorosa acusacion, en la que espone que debe respetarse profundamente la integridad de la libertad de la prensa; pero que no por eso ha de descuidarse la observancia de las leyes, que penan de un modo severo determinados delitos.

Mr. Maillard (defensor y consejero municipal) reclama la absolucion libre. Su discurso va encaminado á demostrar que el ciudadano Humbert pronunció las frases denunciadas en el calor de la improvisacion. Recuerda que los tribunales han absuelto recientemente á legitimistas acusados del mismo delito que su defendido, y de los que dice que pronunciaron palabras de carácter mas faccioso y subversivo que las de Humbert. Entrando á examinar la acusacion formulada contra «La Marseillaise», espone que no puede condenársela en justicia por haber insertado el discurso, y mucho menos por dar publicidad á una carta de Enrique Rochefort, porque no se persiguió al «Figaro» cuando publicó una carta de la misma índole, que además habia sido robada al secretario de Rochefort. Recuerda igualmente la reciente absolucion del periódico de Cassagnac, «Le Pays».

El ciudadano «Humbert» pide despues la palabra: está correctamente vestido de negro, y su tono y su actitud son reposados. Principia recordando que se le mandó á presidio á causa de varios artículos escritos por él: hace la historia de su proceso, y luego esclama: «¡Tenemos que defendernos, no contra un tribunal imparcial, sino contra un juez que es nuestro enemigo, y que está armado cuando nosotros somos débiles, victorioso cuando estamos vencidos! Como los individuos que formaban aquel consejo de guerra que nos condenó, nos reprochais la muerte de Chandey, y nosotros no tuvimos la culpa de que muriese. En cambio, podríamos acusaros de crímenes terribles; pedir venganza por la vertida sangre de veinticinco mil víctimas; traer á vuestra memoria el sangriento recuerdo de aquel niño de once años fusilado bárbaramente por vuestros soldados entre el beso de la madre y la sonrisa del héroe—porque tuvisteis el valor de matarlo despues que él tuvo la heroicidad de no evadirse cuando le dejásteis ir á abrazar á su madre.—Yo y mis compañeros somos deportados, es decir, presidarios—pues tal es la palabra en su fria dureza;—pero lo tenemos á honra, porque jamás existieron proscriptos mas grandes ni mas dignos.... El fiscal nos acusa de que nuestra actitud compromete á la república; cuidad de no perderla vosotros.»

Humbert termina su discurso en medio de un silencio religioso. El tribunal se retira á deliberar. Despues pronuncia sentencia, condenando al ciudadano Humbert á seis meses de prision, y á cinco mil francos de multa; á Mr. Grandin, gerente de la «Marseillaise», á un mes de prision y á otros cinco mil francos de multa; y al periódico á quince dias de suspension. Este fallo es ejecutivo, sin perjuicio de que se haga apelacion contra él.

Gaceta.

El vapor-correo «Mahonés» á las pocas horas de haber salido ayer de Palma para esta tuvo que arribar á causa del temporal que reina. Así lo avisa su capitán el que comunicará su salida.

El cañonero «Cocodrilo» ha salido en la tarde de hoy á practicar un crucero por la costa de esta isla debiéndose dirigir después á Palma con el fin de asistir á las operaciones de tender el cable entre Mallorca é Ibiza.

Esta mañana ha tomado el mando del batallón expedicionario de infantería de marina su nuevo jefe el teniente coronel don Luis Tejeiro y Vallarino para lo cual ha subido á la fortaleza de Isabel II la música del referido cuerpo.

Empezamos á publicar en este número la serie de artículos que indicamos sobre el Lazareto de este puerto.

Los señores Párrocos de esta ciudad dando cumplimiento á lo dispuesto por el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis han invitado á todas las corporaciones de esta población, á la misa de requiem que se cantará mañana á las diez en la parroquia de Santa María en sufragio de las almas que han perecido con motivo de las inundaciones.

Dicé «El Isleño» del martes último.
«Ayer tuvimos ocasión de ver algunas monedas de diez reales de las que la guardia municipal se había apoderado y el fiel contraste inutilizó.

Aunque bien imitadas, se distinguen por ser más gruesas que las legítimas, los bordes tienen algunas sinuosidades y son todas ellas del año 1868.

Ojo, pues, á las que presenten estas circunstancias.»

Administración Principal de Loterías.—Núm. 180.—Mahon.

Mañana se cierra el despacho de billetes del sorteo que se ha de celebrar en Madrid el 6 del presente.

Mahon 4 noviembre de 1879.—El Administrador, Pascual J. Hernandez.

Sección Religiosa.

Santo de hoy.

San Carlos Borromeo, obispo y confesor.

CULTOS.

Corte de María. Mañana se hace la visita á Ntra. Sra. de la Esperanza en la Parroquia.

Parroquia de San Francisco de Asis, esta noche se dá principio á un piadoso novenario en sufragio de las Almas del Purgatorio, Rosario, sermón por el Rdo. Sr. Cura-párroco de la misma, Padrenuestros y lamentos al órgano por la escolanía.

Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen, también al toque de oración se practicará un piadoso novenario al eterno descanso de las pobrecitas almas.

Concepcionistas y Concepcion, igualmente se ejercitarán idénticos sufragios al mismo efecto.

Santo de mañana

San Zacarias profeta y Santa Isabel, padres del Bautista.

Anuncios.

Alcaldía de Mercadal.

Terminado el reparto extraordinario del uno por ciento sobre la riqueza amillarada que el Ayuntamiento de mi presidencia ha formado con anuencia de los propietarios de este distrito, así vecinos como

forasteros, para cubrir el déficit del presupuesto ordinario del presente año económico de 1879-80, estará de manifiesto en la Secretaría de esta Municipalidad por espacio de diez días á efectos de reclamación, á contar desde la fecha del presente anuncio, espirado el cual, no se admitirá ninguna.

Mercadal 2 de Noviembre de 1879.—El Alcalde, Nicolás Pelegrí.

Ayuntamiento de Villa-Carlos.

Afectado este Ayuntamiento por las sensibles desgracias y grandes pérdidas que han ocasionado las inundaciones de las provincias de Murcia, Alicante y Amería; y deseoso de cumplimentar lo dispuesto en las Circulares del Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación y Sr. Gobernador de esta Provincia, ha acordado en sesión extraordinaria del día de hoy, abrir una suscripción entre los vecinos de este Distrito, aplicable su producto á remediar los males que semejante catástrofe ha ocasionado á aquellos habitantes, pudiendo entregar los donativos que tengan á bien hacer en la Secretaría de este Ayuntamiento desde las 9 hasta las 12 de la mañana y desde las 3 hasta las 5 de la tarde; y á fin de procurar un resultado del todo satisfactorio á la suscripción, se ha nombrado una comisión que pasará á domicilio á implorar la caridad pública al objeto indicado.

HABITANTES DE ESTE DISTRITO.

A vosotros se dirige el Ayuntamiento y espera de vuestra filantropía y humanitarios sentimientos, sabreis imitar el ejemplo de los demás pueblos de la Monarquía, alargando en esta ocasión vuestra mano generosa y endulzando con vuestro óbolo, la desgracia y amargura de tantas familias que han quedado sumidas en la mayor indigencia y desamparo, de resultas de tan horrorosa catástrofe. Si así lo hicieris ellas os lo agradecerán y Dios os dará la debida recompensa. Villa-Carlos 30 de Octubre de 1879.—El Presidente, Pedro Carretero.

Pérdidas.

En la tarde del domingo quedó olvidado sobre uno de los bancos (entrando á la izquierda) en el primer patio antes de los del cementerio, un abrigo de niño de piqué blanco con bordados; la persona que en la calle del Norte núm. 1 piso 2º lo entregara, además del agradecimiento consiguiente, recibirá una gratificación.

PIANO

WIRTH.

SUPERIOR, NUEVO SISTEMA, GARANTIZADO.

Hay uno para vender ó alquilar á un precio ventajoso. Calle de San Fernando núm. 33.

SASTRERÍA LA INVENCIBLE

CALLE DE LA ARRAVALETA NÚMERO 21.

MAHONESSES.

Ha llegado el día en que el frío aprieta. No asustarse por eso, venid á mi casa y encontrareis lo que al frío espanta. Voy á repetir por segunda vez los precios á fin de que todos esteis bien enterados y así no seré responsable si hay algún resfriado.

Rusos de 40 á 100
Capas de 40 á 130

Trages de todos precios, y al mismo tiempo encontrarán gran rebaja de precios en los car-rechs, pues hoy los doy al mínimo precio de 50 pesetas.

Aprovechad la gran baratura que solo durará 15 días.

21 Arravaleta 21.

Nodriza.

Se desea una en la calle de la Plana número 8, (horno)



¿Porqué coser á Mano?

acudid á

25 calle de Santa Eulalia 25

MAHON

DONDE

por diez reales semanales

Se adquieren las legítimas máquinas para coser de la Compañía fabril Singer de Nueva-York.

También se hallarán agujas taladradas superiores, torzales de seda y de algodón, aceite, piezas sueltas para recomponer toda descomposición de las máquinas y accesorios para toda clase de costura. Todo fabricado expresamente para las máquinas de Singer.

TEATRO.

COMPANIA DE ÓPERA ITALIANA.

FUNCION PARA MAÑANA MIERCOLES DIA 5 DE NOVIEMBRE DE 1879.

8.ª de abono. 1.ª serie.

Se pondrá en escena la célebre ópera en 4 actos del Maestro Verdi titulada:

TROVADOR.

Entrada. 2 »
Niños y soldados. 1 »

Empezará á las 8.

Imp. de M. Parpai, Bastion, 39.